

A) Bibliografía general

Hans-Joachim KRAUS, *Los salmos* (Sal 1-59). Volumen I, Sígueme, 1993, 830 pp.

Hace años, este mismo autor y en esta misma casa editorial daba a conocer la *Teología de los salmos*, un libro de carácter global (al abarcar todo el salterio) y concreto (al tocar todos los aspectos del pensamiento teológico de este libro bíblico). En el fondo, como toda teología de los salmos, viene a ser una teología del AT, ya que en este libro está recogido el largo recorrido histórico de la experiencia religiosa de Israel.

Ahora, este primer volumen de comentarios particulares a los 59 primeros salmos. El libro se inicia con una presentación general del libro de los Salmos. Este trabajo es habitual en todos los comentaristas de este libro del AT. Se trata de cuestiones introductorias, muchas de ellas de puro conocimiento y mera consulta, pero

siempre de utilidad manifiesta para comprender en su totalidad este libro y muchísimos aspectos de uno y otro salmo. Por ejemplo, la cuestión de los géneros, ya iniciada por Gunkel en su *Introducción a los Salmos*. Estas páginas pueden resultar pesadas, tal vez por la minuciosidad con que están escritos y que responden típicamente a la mentalidad alemana de constatar todas aquellas diversas interpretaciones publicadas con anterioridad. Las últimas páginas (153-175) recogen una amplísima bibliografía, que nos da idea de la constante atención que ha merecido el libro de los Salmos entre los investigadores y exegetas.

Posteriormente, el autor dedica su atención al estudio de cada salmo, siguiendo el esquema: 1. Bibliografía particular sobre el salmo; 2. Texto del Salmo (en español); 3. Comentario textual; 4. Forma del salmo (comienzo del estudio

de crítica literaria); 5. El marco (su contexto, ámbito existencial); 6. Comentario extenso del salmo (crítica teológica) y 7. Finalidad del salmo en cuestión. Este rápido apunte del método de trabajo nos da idea de la seriedad, rigor y profundidad con que está concebido y realizado este Comentario.

Creo que debería estar este volumen en todas aquellas casas y comunidades de cristianos que expresan su oración personal o comunitaria por medio de estos poemas bíblicos. Antes de la proclamación de los salmos en la oración, ésta quedará enriquecida si previamente se le da dedicado un tiempo amplio a la lectura y asimilación de estos comentarios. Estimo que es muy de agradecer trabajos especializados como este y esfuerzos editoriales semejantes para que la formación de los pastores y del pueblo en cuestiones bíblicas vaya haciéndose realidad constatable y no solamente deseable.

Carmelo BUENO

CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE, *El misterio del Hijo de Dios (Declaración y comentarios)*, Ed. Palabra, 1992, 120 pp.

En el presente volumen se integran los siguientes documentos de temática cristológica: *Declaración sobre el misterio del Hijo de Dios*, de la Congregación para la Doctrina de la fe, 1972; *La conciencia que Jesús tenía de sí mismo y de su misión*, de la Comisión

Teológica Internacional, 1985; *Cristo presente en la Iglesia*, de la Comisión Episcopal Española para la Doctrina de la Fe, 1992.

El volumen hace el número 3 de la colección que Ediciones Palabra edita en lengua castellana a partir de la colección «Documenti e Studi» publicada por la Libreria Editrice Vaticana.

El primero de los documentos, dada la relevancia de la autoridad responsable, es el que da el mayor realce a la portada y el que está acompañado en el interior del libro por los comentarios de J. Ratzinger, Ch. Boyer, U. Betti y J. Galot. El contenido aparece expresado en el título completo del documento: *Declaración para la salvaguardia de la fe en los misterios de la Encarnación y de la Trinidad de algunos errores*.

Pienso que la Declaración y los esclarecedores comentarios encontrarán franca e inequívoca acogida por parte de los teólogos católicos, ya que la teología post-conciliar, así, en términos generales, se ha mantenido firme en la formulación y explicitación de la fe cristiana en la divinidad de Jesús.

En la Declaración, como también en los comentarios, se echa de menos recordar el método recorrido por los primeros cristianos —el método de la reflexión sobre y desde el hecho de la resurrección de Jesús— en el descubrimiento de la filiación divina de Jesucristo.

Este vacío metodológico aparece cubierto en parte en el documen-

to de la Comisión Teológica Internacional cuando se comenta en él la 3.^a de las proposiciones («Jesús ha querido fundar la Iglesia»), y es colmadamente subsanado en la nota doctrinal de la Comisión Episcopal Española para la Doctrina de la Fe, puesto que aquí se dedica un largo número (el n.º 11) a exponer con palabra precisa y cálida que la resurrección de Jesús es el centro de la fe cristiana, a partir de la cual se debe pensar en Jesucristo, su historia, su personalidad divina... y hasta la fundación de la Iglesia.

Eduardo MALVIDO

Jürgen WERBICK, *Soteriología*, Ed. Herder, 1992, 358 pp.

Que Dios salva es el presupuesto básico de la soteriología, de la reflexión de los teólogos en relación con la salvación de los hombres. El punto clave, sin embargo, no descansa directamente en el modo de entender la salvación humana, sino en el concepto y experiencia que se tengan del Dios salvador

J. Werbick tiene muy claro que es ahí donde radica la explicación de la peculiar soteriología portada por Jesucristo y realizada personalmente en él. Igualmente, es en el Dios de Jesús donde encuentra fundamentación y justificación la apertura universal del mensaje salvador de Jesucristo: «La importancia universal de lo acontecido en Jesucristo y por Jesucristo para la salud de los hombres sólo

puede fundamentarse en un estricto sentido teológico» (p. 174).

Después de los tres primeros capítulos del libro, en los que el autor expone y prueba por qué Jesús es considerado por los cristianos como el reino de Dios en persona («autobasileia»), se presentan y «cristianizan» en los tres capítulos restantes los modelos soteriológicos tradicionales: el modelo metafórico de la liberación de las diversas potestades (capítulo 4), el modelo metafórico de la reconciliación de Dios con el hombre (capítulo 5) y el modelo metafórico de la expiación (capítulo 6). J. Werbick no sólo «cristianiza» estos modelos metafóricos de la redención a la luz de lo acontecido en Jesucristo, sino que actualiza su significación cristiana en la vida contemporánea de los cristianos del siglo XX.

El autor termina su interesante, denso, precioso y «cristiano» libro compendiando y centralizando las clásicas metáforas redentoras en un título cristológico, que también se halla en el NT de modo designativo y narrativo: en el título «arkhegos», «el introductor a la vida», «el guía que va delante», «el príncipe», «el pastor», «el autor de la salvación»...

Eduardo MALVIDO

Congregación para la Doctrina de la Fe, *El don de la vida (Instrucción y comentarios)*, Ed. Palabra, 1992, 174 pp.

Esta importante Instrucción, fechada en 1987, aparece en caste-

llano con los comentarios del Cardenal Ratzinger y de otros expertos. Se trata de la publicación más importante publicada hasta el momento sobre las implicaciones morales de la fecundación «in vitro» y otras técnicas de reproducción asistida.

Un libro especialmente útil para médicos, matrimonios con problemas de esterilidad y estudiosos de la teología moral, que ayudará a entender las razones que tiene la Iglesia para tomarse en serio la vida de todo ser humano y su transmisión.

S.

Juan Luis LORDA, *Moral: el arte de vivir*, Ed. Palabra, 1993, 288 pp.

El libro tiene el aliciente de ofrecernos una panorámica viva y general de los grandes temas de la moral. Quizá lo más valioso del libro sea su sencillez: los temas son introducidos sin esfuerzo y se deja ver así que la moral cristiana no consiste en argumentaciones difíciles para especialistas, sino que entronca perfectamente con el sentir natural y elegante del hombre...

S.

Ross POOLE. *Moralidad y modernidad (El porvenir de la ética)*, Herder, 1993, 258 pp.

La moral ¿tiene cabida en la época moderna? La modernidad, por un lado, necesita de la moral, pero, por el otro, la hace imposible.

POOLE, profesor de filosofía en la universidad Macquarie de Australia, analiza tres características de la sociedad moderna: relaciones de mercado, el poder de la razón en el capitalismo y la distinción entre esfera privada y pública. Enfoques todos ellos complementarios.

A partir del cap. 4 toma en consideración tres de las más importantes respuestas morales de la modernidad: liberalismo, nacionalismo y rechazo global de la moral (Nietzsche).

Al final, el autor nos brinda una serie de sugerencias para superar el fracaso de la moral. Hay que hacer coincidir el interés privado del hombre con el de toda la humanidad. La vida buena y la clase de sociedad que la hace posible, ha de ser pensada como una situación de libertad, no como una restricción de la misma. Daremos sentido a lo que estamos haciendo, incluida nuestra propia existencia, porque lo habremos situado en el marco más amplio de la comunidad.

Si hay esperanza no reside ésta en el pasado (MacIntyre), sino en el presente. Precisamente en aquellos elementos de modernidad que apuntan hacia un futuro alternativo.

Ensayo de filosofía moral que se brinda a la experimentación, negociación y búsqueda. El texto se enriquece con la valiosa orientación que recibe el lector a través de la bibliografía comentada.

Lluís DIUMENGE

JUAN PABLO II, *Desde Denver a los jóvenes*, Ediciones Palabra, 1993, 154 pp.; *Encíclica Veritatis Splendor*, Ediciones Palabra, 1993, 184 pp.

Merece toda clase de elogios la fidelidad y prontitud con que Ediciones Palabra nos acaba de brindar estos documentos pontificios. El primero recopila los discursos de la VIII Jornada Mundial de la Juventud. Dentro de la elevada categoría de los contenidos destacaríamos el encuentro vespertino del 14 de agosto: «*Jesucristo, vida del mundo*». En él, anticiparía más de una línea de su 10.º Encíclica. Introducción y glosas hacen más comprensible el texto.

La Encíclica, en cambio, aparece sin glosa alguna. Como invitación apremiante a su lectura y comprensión del estilo alternativo de vida que ofrece Jesús de Nazaret.

El lector sabrá saborear estos instrumentos que le permiten entrar en sintonía con la hora actual de la Iglesia de Dios.

Lluís DIUMENGE

Enrique GARCÍA AHUMADA, *Comienzos de la Catequesis en América y particularmente en Chile*, Seminario Pontificio Mayor de los Santos Angeles Custodios, Santiago de Chile, 1991, 719 páginas.

Hace escasamente un año celebrábamos el acontecimiento de 1992: 500 años de evangelización. Fiestas, congresos, encuentros,

escritos,... conmemoraron con diferente talante e intencionalidad dicho acontecimiento. Pero también constatamos con enorme tristeza, que abochorna a cualquier investigador de la historia de la Catequesis, «el desconocimiento» y «el arrinconamiento» en que se ha visto la historia de la catequesis de América Latina. Tristemente, para muchos, su historia comienza en Medellín y Puebla. ¡La ignorancia y la desidia son atrevidas!

El trabajo que acabo de leer viene a rellenar una parte de ese inmenso vacío dentro de las publicaciones catequéticas con impronta histórica. La obra pretende describir y evaluar la catequesis americana y particularmente la chilena entre los años 1541 y 1651, los cien primeros años de evangelización.

Enrique García Ahumada estructura su obra de forma muy coherente en cinco grandes apartados: 1.º Contexto histórico (39 - 148); 2.º Normas (149 - 248); 3.º Precursores en Europa (249-294); 4.º Comienzos de la catequesis en América (295 - 446); y 5.º Inicio de la Catequesis en Chile (447 - 650). Termina con una extensa Bibliografía (655-699) y un índice Onomástico (701 - 716).

Las 719 páginas que ocupa la obra reflejan un gran entusiasmo y dedicación del autor al tema, además de un inmenso y pormenorizado trabajo realizado durante varios años. Este esfuerzo ha valido la pena y avala muy positivamente la investigación realizada.

Son interesantes las opciones metodológicas (las comparto totalmente) asumidas por el autor, que nos muestran su talante de investigador. Señalo algunas:

1.^a La variedad de fuentes utilizadas. A la hora de hacer historia ha diversificado sus fuentes. No sólo ha acudido a los «catecismos», sino que ha buceado en los documentos diocesanos, sínodos,... y en la vida y obra de los artífices de la evangelización americana. Esta variedad, aunque a veces hace prolija su lectura, enriquece la obra.

2.^a La contextualización de la investigación. El autor se acerca al contexto histórico-sociocultural-ideológico-religioso de la época a lo largo del trabajo. Esta opción le hace ser muy equilibrado y ponderado a la hora de emitir juicios y opiniones.

3.^a Su carácter global. La historia de los cien primeros años está enmarcada dentro de un todo: América y los antecedentes europeos.

4.^a Su juicio equilibrado a la hora de exponer acontecimientos, personajes, opciones evangelizadoras,... muy controvertidos. Es de agradecer, en algunos momentos, sus juicios benévolos.

5.^a Deja el campo abierto a futuras investigaciones. Las vetas del gran filón están enunciadas.

Todo lo que acabamos de exponer no quiere decir que la lectura no se tenga que hacer «con cien ojos» para retener tanto dato y re-

lacionar tanto personaje. Otra cosa me llama la atención: la brevedad en las conclusiones (Resultados) y evaluación de los 100 años primeros de la Catequesis chilena. Yo creo que de la obra y de estos cien años se pueden extraer algunas conclusiones más. Probablemente, el autor haya querido dejar a los mismos protagonistas de los cien años su autoevaluación.

Enhorabuena al autor por su aportación a la *Historia de la Catequesis*. Esperemos que aportaciones como éstas comiencen a notarse en los libros de Historia de la Catequesis.

Alejandro PÉREZ URROZ

G. RUTA, *L'annuncio di Cristo (Approccio storico al movimento catechistico italiano nel XX secolo)*, Edi Oftes, 1992, 341 pp.

El autor saluda *Il Rinnovamento della Catechesi (Documento di Base della Catechesi)*, 1970, como el fruto más hermoso y maduro de la catequesis en Italia y acomete en su libro la tarea de mostrar cómo se ha llegado históricamente hasta ahí. El período estudiado abarca los años 1930-1970.

El joven autor juzga con acierto que el cristocentrismo fundamenta y explica mejor que ninguna otra perspectiva el maravilloso resultado del documento catequístico italiano.

En la primera parte de su libro, señala las raíces que hicieron brotar

en Italia el mencionado cristocentrismo: los movimientos preconcliales (el movimiento bíblico, el litúrgico, el teológico y el pedagógico cristiano) y sobre todo el movimiento kerygmático de origen alemán. En la segunda parte, desarrolla el cristocentrismo a lo largo del movimiento catequístico italiano hasta el concilio Vaticano II, destacando la especial contribución de la Acción Católica Italiana y de Gesualdo Nosenigo en la producción de todo un salto cualitativo que se dio dentro de la catequesis, en la que el cristocentrismo pasó del nivel metodológico al del mismo contenido del mensaje cristiano. En la tercera parte, G. Ruta expone ya el cristocentrismo del Vaticano II y del documento catequístico del Episcopado Italiano *Il Rinnovamento della Catechesi*. La cuarta parte del libro recoge las conclusiones principales de la investigación histórica y deja abiertos algunos interrogantes en relación con el cristocentrismo, antes de terminar brindando al lector los motivos y los criterios para una catequesis cristocéntrica.

Pienso que la investigación llevada a cabo por G. Ruta en el presente volumen aclara meritoriamente la génesis y el despliegue del cristocentrismo en general, en su triple nivel (en el nivel histórico-bíblico, en el nivel teológico-dogmático y en el nivel pastoral-catequístico). Pero la investigación apenas señala nada en concreto sobre este último nivel, cuando resulta que el ob-

jetivo principal de la misma era centrarse en el análisis del nivel catequístico (p. 39: «Il 'come' Cristo è stato posto al centro della catechesi sarà oggetto preferenziale di questo volume»).

En efecto, en una catequesis cristocéntrica, ¿en qué consiste la «presentación esencial» de la historia de Jesús, o «la concentración cristológica» al servicio de los catequizandos? Opino que el cristocentrismo, que ha avanzado considerablemente en el campo bíblico-histórico y en el campo teológico-dogmático, no ha irrumpido todavía en el terreno de la catequesis...

Eduardo MALVIDO

Francisco FERNÁNDEZ-CARVAJAL,
Índice ascético del Catecismo de la Iglesia católica, Ed. Palabra, 1993, 208 pp.

Aun cuando el Editor (Ediciones Palabra) advierte en la nota de entrada que la publicación de este Índice tiene como fin principal complementar los índices de dos obras de Fernández-Carvajal (*Antología de textos y Hablar con Dios*), hay que dar mayor alcance a este trabajo, ya que permite el manejo rápido y certero del *Catecismo de la Iglesia católica*. Por esto convendría haber suprimido del título del libro el calificativo de «ascético»...

Eduardo MALVIDO

Adolf EXELER, *La educación religiosa (Una ayuda para ser hombre en plenitud)*, Edit. CCS, 1992, 144 pp.

El autor (fallecido en 1983) nos ofrece un conjunto de conferencias sobre pedagogía religiosa, enmarcadas en el contexto alemán (lo mismo que la bibliografía), publicadas en 1982 y cuyo hilo conductor se puede expresar de dos maneras equivalentes: entender la educación religiosa a) como interpretación de la existencia propia (de ahí que la experiencia entre como contenido de la educación religiosa); b) como ayuda para ser hombre en plenitud; como servicio al hombre (ayudarlo a vivir de modo más humano, más feliz, más solidario y más abierto a Dios; la fe como fuente de motivos y de energía, como incentivo para el espíritu de iniciativa y la capacidad de resistencia; lo primero no es presentar objetivamente algo, sino acompañar a los jóvenes en su camino de humanización en la presencia de Dios). No es el hombre para la Iglesia, sino la Iglesia para el hombre. La causa de Dios y de Jesucristo es precisamente la causa del hombre.

O sea, en vez de una religión que atrofia la vitalidad, una educación religiosa que sea abogada de lo humano, amenazado por el mundo actual. Importancia del sujeto y de su experiencia en la escuela para que el kerygma bíblico sea acontecimiento de verdad y para que la educación religiosa sea significativa y no meramente repetitiva. Liberación, alegría,

libertad, autonomía, placer, calidad de las relaciones personales y una Iglesia portadora del amor de Dios y humanamente amiga.

Mayor corresponsabilidad, en vez de la tensión creciente entre la enseñanza oficial y lo que creen realmente los fieles, en doctrina y en moral. La fe como verbo o proceso, no sólo como sustantivo o contenido.

Se insiste valientemente en la dimensión social y en el compromiso con los pobres, como en América Latina. «El ateísmo de los pobres es el mayor escándalo de la Iglesia, pues demuestra que la Iglesia ha llegado a traicionar al Dios de la Biblia. La Biblia describe a Dios nítidamente como el 'Dios con nosotros'; como aquel que oye el grito de los pobres y de los maltratados. Lo describe como el Dios que acompaña y compadece, como el que está atento a que su imagen, el hombre, cualquier hombre, pueda desarrollarse de manera humanamente digna» (p. 119). Importancia, también, de las pequeñas comunidades, auténticas y vivas.

En síntesis, una temática capital para la educación religiosa. Una temática cada vez más común en amplios sectores de la catequesis. Una temática, en fin, a la que la postmodernidad puede añadir ciertos matices.

Buen estímulo, pues, para los catequistas, reencontrar todo esto en la pluma de un autor tan conocido y apreciado como Exeler.

P. MAYMÍ

VV.AA., *Introducción a la catequesis y a la historia de la salvación (Escuela de catequistas)*, Ed. Verbo Divino, 1992, 182 pp.

Este libro de 182 páginas de formato pequeño es un ejemplo más de la creciente inquietud que existe en nuestra Iglesia por encarar el grave problema con el que nos enfrentamos en la sociedad actual: cómo catequizar (evangelizar) en los tiempos actuales.

Los autores aquí se ciñen a uno de los problemas con los que se debaten nuestras comunidades cristianas: la falta de formación de nuestros catequistas. Y para ello nos proponen como «introducción a la catequesis» una catequización de los propios catequistas (Centros de formación).

Los destinatarios directos de estas páginas son los propios catequistas y cursos de formación, pero incluso cualquier cristiano inquieto puede acceder a él. Su estilo es popular —sencillo— y contiene lo nuclear para una educación de la fe.

Creo que falta un prólogo que nos enmarque y nos abra a los objetivos, planteamientos y motivaciones que muestra. La introducción propone la posible estructura que configuraría esta formación, y, aunque se queda en su expresión externa, sí que intenta superar una forma de catequización pasada. ¿Basta eso?

La obra se centra en los contenidos de la catequesis. En la primera parte tal vez falte algún te-

ma más dedicado al kerigma. Y la segunda, dedicada a la Historia de la Salvación, se queda un poco coja al terminar con los cuatro relatos evangélicos.

Bonifacio YUDEGO

Peter EICHER, *Hay una vida antes de la muerte (Reflexiones bíblicas)*, Ed. Herder, 1993, 256 pp.

Libro original y meritorio por múltiples razones:

1.^a Porque su autor es un teólogo seglar que dedica estas reflexiones bíblicas en primer lugar a su iglesia doméstica, integrada por él, su esposa y sus cinco vástagos.

2.^a Porque abundan las reflexiones hechas a partir de alguna historia (real, bíblica, literaria, imaginaria...), de manera que el lenguaje empleado se ajusta mejor al modo cristiano de vivir la vida, que es lo que en definitiva pretende el autor con las historias que evoca.

3.^a Porque las reflexiones del libro brotan a raíz de la observación y contemplación de la vida humana. Su enfoque es, por lo tanto, abiertamente positivo. No comienza hablando de las heridas de muerte que el cuerpo de la historia humana lleva a la vista (enfermedades, injusticias...), y que responde al modo de arrancarse de muchos homiletas y catequistas del pasado y también todavía de nuestros días.

4.^a Porque ofrece una imagen del Dios cristiano muy «vital». Tanto del Dios del Antiguo Testamento (capítulo 2: «En el fuego de la zarza»), como sobre todo del Dios de Jesús, del Dios del Nuevo Testamento (capítulos 3 y 4 del libro). El Dios de vida de Jesús no se limita a volcar en las criaturas humanas su propia Vida más allá de la muerte, sino que se adelanta a hacerlo en lo posible en esta misma existencia a través de su Hijo humano y a través de cuantos seres humanos saben ser hijos obedientes del Padre celestial. De ahí el título del libro: *Hay una vida antes de la muerte*.

Eduardo MALVIDO

Marcelino LEGIDO, *Luz de los pueblos*, Ed. Sígueme, 1993, 284 pp.

El autor nos ofrece un sencillo comentario de la *Lumen gentium*, «para que los más pequeños pudieran oír esta voz y dejarse prender de este fuego» (p.9). Es una catequesis basada en la meditación cristológica, que contempla la Iglesia desde la Trinidad y en Cristo, con una fuerte acentuación del Espíritu y de la eucaristía, y dando siempre absoluta primacía al evangelio. Se añaden, además, algunos materiales: textos, vocabulario, ilustraciones, celebraciones y pistas varias, simplemente como «papeles para el caminar, en absoluta provisionalidad», todo ello destina-

do al compartir dentro de cada grupo y según el ritmo de cada cual. En cuanto al estilo, la opción es muy explícita; se opta por el relato, la narración y la aclamación, tal como ocurre en el NT.

Resulta así una obra de enorme riqueza bíblica, fuerte acentuación litúrgica y con un contenido muy amplio: recapitulación, en torno a la Iglesia, de lo más importante del cristianismo, sobre todo en el campo cristológico.

En la visión de la Iglesia se acentúa no tanto la estructura cuanto el misterio; no tanto lo que se ve, cuanto lo que hay que creer; no tanto lo que es cuanto lo que tendría que ser («todos somos altares», «todos somos hermanos»...); una Iglesia más bien ideal, sin entrar en las tensiones, conflictos ni problemas eclesiales. Se insiste constantemente en la fraternidad (familia, hogar, hermanos...). Se da mucha importancia a los pequeños y pobres, no sólo como destinatarios de la catequesis sino como evangelizadores nuestros: «Por su existencia, por su mirada y su palabra se nos descifra con singular claridad la gracia irrastrable del Señor» (p. 11).

Hace cierto tiempo, de la catequesis kerigmática se dijo que era muy sublime pero algo distante de lo antropológico y de lo sociológico concreto; distante de la experiencia real del sujeto, como si lo sobrenatural eclipsara un poco todo lo demás (como ocurre, a veces, en la misma Biblia, necesitada de transcultura y actualización). ¿Hay algo de

este riesgo en las opciones del autor? No será así si los destinatarios tienen ya una fe viva y fervorosa (ambiente, pues, de catequesis estricta, más que de primera evangelización) y si están ya avezados al uso de la Biblia y a la vivencia litúrgica. A ellos, precisamente, y sobre todo a sus animadores, les puede servir muy mucho toda la gran riqueza de estas valiosas páginas.

P. MAYMÍ

Antonio MARTÍNEZ RIQUELME, *Pastoral juvenil diocesana. Estudio de documentos de las Iglesias locales*, CCS, 1993, 240 pág.

El libro que presentamos forma parte de la colección «Estudios de Pastoral Juvenil», y es el resultado de la tesis doctoral del autor, sacerdote diocesano en Murcia. Pretende, en principio, colmar una laguna en la pastoral juvenil de la iglesia española: la falta de una visión general de lo que en este terreno se hace, en la teoría y en la praxis, en las distintas diócesis e iglesias locales. El estudio parte, como marco de referencia de las orientaciones recientes de la Subcomisión de Juventud de la CEAS, sobre todo del documento «Una experiencia de Pastoral Juvenil», de 1983, y algunas referencias de última hora, por su aparición cuando la obra estaba ya ultimada, de las *Orientaciones...* de 1991, y el Proyecto marco de Pastoral Juvenil: *Jóvenes en la Iglesia, cristianos en el mundo*, aparecido en 1992.

El análisis se realiza sobre una serie de documentos agrupados en tres categorías: Proyectos de Orientaciones pastorales y documentos programáticos diocesanos, así como otros documentos diversos (ponencias, estudios, memorias,...). Los indicadores utilizados para el análisis se corresponden con los pasos de todo esquema organizativo: fundamento teórico, análisis de la realidad, objetivos, método, programaciones concretas y evaluación. Se conjugan en el trabajo los itinerarios teológico y empírico-crítico, aunque el propio autor reconoce la necesidad de una edición «crítica y sistemática de la documentación de todas y cada una de las diócesis», de la que el presente libro puede ser un primer paso. Al menos permite entrever un despertar, con desigual pujanza según qué diócesis, de una pastoral juvenil, tras una crisis de los movimientos juveniles de hace un par de décadas.

J.W.

La fe de un pueblo (Historia de una comunidad cristiana en El Salvador), Ed. El Almendro, 1991, 117 pp.

Nunca una noticia, una «buena nueva», es importante porque tal persona la haya firmado, sino por la vivencia que ella transmite. Este es el caso del presente libro, que a través de sus sólo 117 páginas (¡qué pronto se terminan!) nos narra la historia reciente, «la

historia» de la vida de una comunidad cristiana en El Salvador.

Es la historia de la construcción de un pueblo sacerdotal, así es como define la comunidad con sus servicios (sacerdotales), vivida a la luz del Evangelio.

El relato va más allá de una simple «crónica», de una «descripción religiosa»... es VIDA. Al leerlo uno se empapa de su vivencia, y con esa frescura que da el experimentar su lucha en la entrega y la esperanza uno se siente interpelado.

«Este libro es, por tanto, un canto a una comunidad cristiana; pero no sólo a ella, sino a todo un pueblo y a toda una Iglesia..., pueblo e Iglesia pequeños, pero grandes en el dolor, en la fortaleza, en la esperanza, en el compromiso y en la fe... Lo que el autor desea es poner en palabra lo más profundo de lo que aparece en la vida cotidiana. Por ello su palabra es reflexiva, agradecida, emotiva, interpelante... Su palabra tiene el fresco sabor de la verdad».

Bonifacio YUDEGO

J.L. MARTÍN DESCALZO, *Las razones de su vida*, Ed. Atenas, 1993, 178 pp.

La Ed. Atenas, que ha publicado los diversos libros de J. L. Martín Descalzo cuyos títulos comienzan con la palabra «Razones», resume ahora en este libro todas esas razones. La presenta-

ción, selección de «razones» e índice de las mismas es obra de F. Villa Rivera. Salta a la vista la utilidad de la presente obra.

S.

J.L. MARTÍN DESCALZO, *Razones para la esperanza (Cuaderno de apuntes)*, Ed. Atenas, 1993, 428 pp.

El conocido escritor y testigo cristiano J. L. Martín Descalzo nos da sus razones, válidas también para muchos otros creyentes, para esperar en esta vida en cualquier situación, incluso a veces «contra toda esperanza».

S.

Baldomero JIMÉNEZ DUQUE, *Cara a cara con Dios*, Ed. Atenas, 1993, 144 pp.

Este maestro castellano de la espiritualidad cristiana nos brinda en estas páginas un «breviario» de vida cristiana. En este libro están expuestas con sencillez, con sinceridad y nobleza, las líneas axiales y directrices de nuestra vida sobrenatural.

S.

Arturo PAOLI, *Construyendo la verdad*, Sígueme, 1992, 184 pp.

A. Paoli se «confiesa» en estas páginas. No es exactamente una biografía, pero se acerca mucho al género. Tal podría decirse que se trata de una biografía espiri-

tual, un proyecto personal de vida comentado ampliamente. Vendría a ser la puesta por escrito de aquellas recomendaciones de la primera carta de Pedro: Estad dispuestos en todo momento a dar razón de vuestra fe. Por eso, el título recoge perfectamente este intento y pretensión: Construyendo la verdad. Esta experiencia de fe se amasa día a día y día a día nos amasa como personas esta experiencia, humana, existencial y religiosa.

El libro es un gesto de alegría y una invitación a vivirla. La alegría de sentirse persona, en comunidad, en relación, en crecimiento. La alegría de saberse confiadamente en las manos de Dios, como parte de su proyecto, en alianza con él. La alegría de experimentar salvado, liberado, en compañía de los pobres, excluidos y abandonados... La alegría.

Leer este libro es, por una parte, acercarse a la personalidad espiritual del autor y, por otra, sentirse profundamente interpelado por el proyecto de vida de una persona «atrapada» libremente por Dios y por la existencia encarnada en medio de los pequeños. Así, estas «confesiones» se hacen sacramento y presencia, signo visible de un Dios amigo del hombre. Los mismos títulos de los capítulos, por decir que la unidad de la experiencia tiene sus etapas, son clarividentes: Siguiendo a Jesús de espaldas, La experiencia del exilio, La experiencia del destierro y de la nada, Jesús visto y no visto y, por

fin, la experiencia del amor compartido.

¿Los lectores? Cualquier persona que desee «compartir su experiencia de fe» con la de otros creyentes en el mismo Dios Padre, Hijo y Espíritu, como por ejemplo, Arturo Paoli.

Carmelo BUENO

Alessandro PRONZATO, *Palabra de Dios. Comentario a las lecturas del domingo. Ciclo A*, Sígueme, 1992, 291 pp.

Con esta publicación, autor y editorial, completan los comentarios a las lecturas bíblicas de los domingos. La utilidad de estos comentarios es evidente y aquellas personas que ya se hayan acercado a los comentarios del Ciclo B y C acogerán con evidente cariño esta tercera obra. Los destinatarios directos son aquellos encargados de mantener viva y actualizada la pastoral litúrgica, pero muchas otras personas que deseen mantener una lectura que alimente su vida y proyecto espiritual encontrarán en estas páginas una ayuda significativa.

La originalidad de A. Pronzato es relacionar sabiamente los contenidos teológicos de las tres lecturas que la Iglesia sitúa para cada domingo en su celebración de la eucaristía. Esta tarea de comprensión de los textos, selección de los temas y relación entre ellos no es fácil y el autor parece tener unas capacidades especiales para ello. Y, después de esta

operación, el comentario personal, su habilidad para conectar con la realidad actual y dejar que la tarea anterior ilumine esta realidad con que nos encontramos a nuestro alrededor.

Muy posiblemente, quienes se relacionen con esta obra de A. Pronzato irán descubriendo lentamente la capacidad de «enamoramamiento» que suscita la asidua relación con la Palabra. Tal vez esta sea la propia experiencia del autor que, consciente o inconscientemente, ha dejado escrita en su obra. Podemos adivinar que el autor estudia, trabaja los textos, pero también los ora, los contempla y hasta los transforma. Estas tareas realizadas y expresadas en el libro, el lector las va percibiendo lentamente y, como por ósmosis, las va haciendo suyas y se va entrenando para poder realizarlas él mismo. Por eso, significativamente, estos comentarios llevan por título Palabra de Dios, ya que en el fondo pretenden despertar la lectura, estudio, meditación y oración de la Palabra, según nos es presentada cada domingo por la liturgia eucarística.

Carmelo BUENO

Mamerto MENAPACE, *El paso y la espera (rumiando la vida)*, Ed. Sígueme, Salamanca 1992, 138 pp.

Siempre ha preocupado al hombre el doble misterio del nacer y del morir. Ante él nos situamos de diferente manera, y con sen-

timientos distintos. Expectantes por descubrir qué hay más allá de la espera y cómo se da ese paso.

A través de sus experiencias, el abad de Santa María de los Toldos (Buenos Aires), Mamerto Menapace, nos va mostrando el sentido profundo de ambas realidades.

Con un lenguaje sencillo y penetrante, nos va comunicando sus propios sentimientos acerca de la vida que espera ver pronto la luz, y la muerte como el paso esperanzado a otra forma de vida.

Libro que transparenta optimismo, serenidad, confianza. Nos sugiere que lo que da valor a la vida no es tanto lo que se vive, cuanto la reflexión que se va haciendo sobre lo vivido.

Vivir de recuerdos resulta, a veces, reconfortable. Pero enriquecedor si se hace experiencia de Dios.

Jesús OTEO

Ana María BADELL, *El mensaje, en concordancia con el evangelio, de una niña elegida*, Nueva Utopía, 1993, 340 pp.

«Este libro hace pensar mucho sobre las realidades fundamentales para la fe cristiana: la realidad de la vida eterna, de la comunión de los santos y de la presencia permanente de los hermanos y hermanas que ya llegaron a la plenitud de Dios en nuestras

vidas. Todo lo que está en este libro puede ser discutido y debe serlo en razón de la seriedad del fenómeno. Pero debemos estar abiertos para lo nuevo e inesperado. Si no esperamos lo inesperado, no lo captamos cuando efectivamente ocurre. Por eso hay que esperar siempre con el corazón en las manos. El libro es una muestra de esta expectativa» (Leonardo Boff).

Este es, creo, el lance más provocador de este libro: romper la ansiedad con que desde siempre nos colocamos ante la vida, la ansiedad de aferrarnos a esta vida como la única que tenemos que perder. A mí el caso de Argentina me llena de interrogantes, pero hay algo en ella que se sus trae a toda duda: su autenticidad. Argentina, una muchacha que transpira ingenuidad, bondad, entrega sin límites a los demás. Con palabras de Marañón, yo diría que es algo así «como un caballero andante del prójimo y de Dios, sabiendo que servir al prójimo es querer ser como el mismo prójimo, hermano suyo, con naturalidad absoluta, sin que el prójimo sepa que se ha querido serlo» (Benjamín Forcano).

Estos párrafos están tomados del prólogo y epílogo de esta publicación. Es una doble invitación a la lectura de estas páginas «entrañables». Cuando se han leído, uno siente la tentación irrefrenable de recomendarlo a los que están cerca, así la invitación a la lectura se multiplica. Intenta acercarte a estas páginas y el nombre de Argentina quedará asocia-

do a toda una experiencia inolvidable.

Carmelo BUENO

W. HÜNERMANN, *El mendigo de Granada (Vida de san Juan de Dios)*, Ed. Palabra, 1993, 280 pp.

El relato de esta vida maravillosa es tan palpitante como una novela de aventuras. El lector, sea cual sea su edad y su formación, queda cautivado hasta la última página del libro. Y es que Hünermann nos hace recorrer los diversos ambientes por los que transcurrió la vida de san Juan de Dios, con el telón de fondo de los grandes acontecimientos del siglo XVI, con un estilo ágil y colorista.

S.

Johann Baptist METZ - Tiemo Rainer PETERS, *Pasión de Dios (La existencia de órdenes religiosas hoy)*, Herder, 1992, 84 pág.

En esta obrita confluyen dos autores, METZ y PETERS, con sendos trabajos: «Religión sí Dios no» y «Consejos evangélicos, consejos terapéuticos».

Para METZ estamos en una época de religión sin Dios: de una religión compensadora de mitos para el tiempo libre. Por otra parte, los cristianos corremos el riesgo de empequeñecer el mensaje de Jesús, para no tener que convertirnos demasiado. Necesita-

mos, pues, la pasión de Dios, en el doble sentido de pasión por Dios y como padecimiento confesado a Dios. No renunciar a Dios, ni siquiera cuando la misma religión cree que puede prescindir de él. El cristianismo necesita hombres «locos» que intenten una y otra vez tomar muchas cosas al pie de la letra (sin caer en fundamentalismos). Es tarea especial de los religiosos. Los votos deben servir no sólo para evitar algo, sino sobre todo para arriesgarse. Una vida religiosa menos pendiente del propio yo y más preocupada por los demás. Capaz de combatir los delirios del mundo actual: huida de responsabilidades, ser mero espectador (informados como nunca, pero sin pasar a la acción), creer que todo es intercambiable... Además, la vida religiosa debe colaborar en la solución de algunas urgencias de la hora actual: aumentar el policentrismo cultural dentro de la Iglesia (ser células de intercambios interculturales); no aislar a Europa del Tercer Mundo ni de los pobres en general (dar testimonio de Dios en la solidaridad entre ricos y pobres); hallar nuevas formas de cercanía y evangelización, en medio de la diáspora pastoral creciente; luchar contra la muerte del hombre (prevista ya por Nietzsche, como consecuencia de la muerte de Dios); en fin, mantener la esperanza de que el tiempo no se hunde en el vacío (pues los que más confían en el tiempo son los que creen en el más allá del tiempo).

PETERS sostiene, como tesis bá-

sica, que «la crisis de las órdenes religiosas no se debe a que se hayan negado a adaptarse, sino a que no han osado no adaptarse, a su falta de capacidad para la oposición, para la negación constructiva» (p. 56). En el cristianismo, la ascética es recordar que carecemos de patria y hogar; es experiencia de exilio y diáspora, esperar un mundo que no ha aparecido todavía. La vida religiosa debe evitar el peligro de narcisismo. Lo que hace enfermar es vivir los consejos como reducción religiosa, cerrada y apoyada en sí misma. En fin, el autor se extiende sobre algunas simplificaciones y deformaciones del psicoanalista E. Drewermann.

M. P.

Carlo BERTOLA, *Fraternidad sacerdotal (Aspectos sacramentales, teológicos y existenciales)*, Ed. Atenas, 1992, 124 pp.

La Iglesia siempre ha recordado a sus ministros los múltiples y profundos lazos que les unen en la caridad por la imposición de las manos, pero, hoy más que nunca, a partir del concilio Vaticano II, es cuando su fraternidad se define como «sacramental».

El autor expone con claridad los fundamentos en que se apoya dicha fraternidad sacerdotal, así como también da pistas valiosas para vivir en fraternidad. El autor, sin embargo, párroco y anteriormente director espiritual en casas de formación para el clero, es

muy consciente de que aún queda mucho por andar en el terreno teórico, pero sobre todo en el práctico.

S.

Antonio GALERA, *Curas casados. ¿Desertores o pioneros?*, Nueva Utopía, 1993, 98 pp.

Este libro recoge las aportaciones, reflexiones y, sobre todo, testimonios de personas concretas que han unido en su proyecto de vida y en la experiencia de su existencia el ser sacerdote y estar casado. Viene a responder esta publicación al género que podríamos llamar «encuesta». Diez son las personas que han querido responder a esta llamada de «dar razón de su vida y de su fe». La sola enumeración de los títulos que han puesto a su testimonio nos da idea de la rica experiencia humana y religiosa que en estas páginas se expresa y se comparte:

Antievangélica la marginación de los sacerdotes casados (Antonio Galera); Dios no es competidor del amor humano (Pedro Sánchez); Hombre y mujer hechos para la convivencia (José M. Joaristi); ¡Al fin soy hombre del pueblo! (Manuel López); Si el matrimonio es un sacramento ¿por qué los curas huyen de él como del diablo? (Manuel Pérez); La única vocación cristiana es seguir a Jesús (Lorenzo Vicente); Jesús encontró a los sacerdotes cuando le apresaron (Pedro Hernández); La eucaristía es la misma

sea celebrada por un célibe que por un casado (Juan José Ortuño); El evangelio hizo estallar las corazas represivas (Juan López) y El vino nuevo se echa en odres nuevos (Victoriano Martí).

La publicación está prologada por unas sabias palabras de José M. Díez Alegría y se concluyen con el epílogo, «Un signo de los tiempos», de Julio Pérez Pinillos. Tal vez, antes de emitir ningún juicio, a favor o en contra, sobre este tema sea buena la terapia de obligarse a escuchar la voz de las personas. Para escuchar, pues, es para lo que se han escrito estas páginas. Y sólo quien tenga esta capacidad de escucha o de lectura podrá discernir sobre este «signo de los tiempos» dentro de nuestra Iglesia.

Carmelo BUENO

VV.AA., 1992: *Cumbre alternativa (Madrid-julio). Foro popular (Puerto Real-octubre)*, Nueva Utopía, 1993, 130 pp.

Esta publicación recoge las intervenciones, ponencias y comunicaciones, tenidas en los meses de julio y octubre en Madrid y Puerto Real con motivo de la celebración del quinto centenario. En unión con Nueva Utopía colaboran en esta edición la Asociación Bartolomé de las Casas (Cádiz), la Coordinadora pacifista de Andalucía, el Colectivo Quetzal de Solidaridad (Madrid), el Ayuntamiento de Puerto Real y SODEPAZ (Solidaridad para el desarrollo y la paz).

Estas páginas, tal vez, son la voz de la disidencia, la voz de quienes proclaman y presentan la otra cara del Quinto centenario. Son voces que también hay que escuchar. Se escucharon en los años 1991 y 1992 en Madrid y Puerto Real y las pueden escuchar ahora todos aquellos que no tuvieron la oportunidad de acercarse a aquellos encuentros. Son voces que se levantan desde todos los ámbitos y campos de la experiencia y del conocimiento humano: la economía, la política, la teología, la literatura, la mujer... Son, en fin, demasiadas voces como para permanecer sordo ante ellas.

En la Cumbre Alternativa de Madrid «Las otras voces de América Latina» estuvieron presentes y dejan ahora por escrito su reflexión: Ana Barradas (escritora y periodista portuguesa), Mario Benedetti (escritor uruguayo); Hebe de Bonafini (argentina y presidenta de las Madres de la Plaza de Mayo); Víctor Hugo Cárdenas (boliviano, ex-parlamentario y secretario ejecutivo del Movimiento Katarista); Héctor Díaz Polanco (antropólogo y sociólogo mejicano); Raúl Leis (asesor de organizaciones populares e indígenas de Panamá) y Froilán Viteri (ecuatoriano y miembro de la Conferencia de Asociaciones indígenas).

En el Foro popular de Puerto Real estuvieron presentes; El teólogo Frei Betto; Eleuterio Fernández Huidobro (dirigente del MLN); Benjamín Forcano (teólogo y español); Giulio Girardi (teólogo ita-

liano); Susana Gordillo y Pedro Talavera (de la Universidad de Barcelona); Nela Martínez Espinosa (ecuatoriana y coordinadora del Frente de Mujeres contra la represión); Lázaro Pérez Perdomo (cubano y secretario de la Asociación de pequeños agricultores); James Petras (economista); Vera M. Ramírez (teóloga); Juan José Rodríguez Ugarte (militante antirracista); María Serrano (salvadoreña y activista campesina y feminista); Vera Lucía Soares (brasileña y responsable de la secretaría del CUT); Juan José Tamayo (teólogo y español) y Norma Vazquez (salvadoreña).

La reflexión escrita queda enriquecida en este libro con la aportación gráfica de numerosos dibujantes latinoamericanos.

Carmelo BUENO

MILANESI, G., y BAJZEK, J., *Sociología de la religión*, CCS, 1993, 208 pp.

A los quince años de aparecer por vez primera la *Sociología de la religión* de G. Milanese y después de una serie de afortunadas reediciones aparece una segunda edición de la obra enriquecida por la aportación de J. Bajzek que ha redactado los nuevos capítulos VII y X, y ha puesto al día la ya de por sí abundante bibliografía. El carácter internacional e interreligioso de la misma refleja la intención de los autores de superar una visión exclusivamente cristiana o católica y de abrirse a una más articulada

comprensión sociológica del fenómeno religioso.

Esta nueva edición completada con dos capítulos sobre la secularización y la religiosidad popular se presenta mucho más ágil en algunas de sus partes, ya que se han eliminado temáticas que son actuales o juicios de valor ahora un tanto desfasados.

La obra de estos dos profesores de la Universidad Pontificia Salesiana de Roma es, ante todo, un manual de introducción a la Sociología. Estudia temas como el desarrollo, la naturaleza, objeto y método de la sociología religiosa, la religión como factor de innovación y cambio social, la metamorfosis de la religión en una sociedad industrializada, la secularización, la práctica religiosa en una fase de transición, la pertenencia religiosa, la religiosidad popular y el futuro de la religión.

Una temática, en definitiva, tratada con gran precisión y claridad y dirigida a un vasto público de lectores todos ellos relacionados con la tarea pastoral y la educación en la fe.

Juan Antonio RIVERA

Paul POUPPARD, *Felicidad y fe cristiana*, Herder, 1992, 176 pp.

Se trata de un estudio del Consejo pontificio para el diálogo de los no creyentes, y tiene, como director de la publicación, al cardenal Poupard. El punto de arran-

que estuvo en una encuesta internacional (ver el cuestionario en la página 9) y en la Asamblea plenaria de 1991. El trabajo tiene tres partes: la felicidad como búsqueda personal; la felicidad en la cultura contemporánea; evangelizar el deseo.

El principal deseo del hombre es la felicidad. Esta supone autoestima y «en su esencia es deseo de amar y de ser amado; en última instancia es el deseo de Dios» (pp. 10). Según concebimos la felicidad, así concebimos la fe. Y puesto que todos queremos ser felices, ahí tenemos un buen punto en común a todos los hombres, una ocasión estupenda para el diálogo entre creyentes y no creyentes. ¿Cómo entienden la felicidad unos y otros? ¿Cómo la enfoca la vida moderna? ¿Qué aporta la religión: es un obstáculo o todo lo contrario? ¿Qué significa creer en la felicidad eterna?

La fe cristiana no es la única actitud que permite acceder a la felicidad; pero todo aquel que acepta el mensaje de Cristo tiene abierto el camino para hallar aquella felicidad profunda a la que aspira sin cesar el corazón humano.

La felicidad es un don (capacidad de ver el bien; se aprende sobre todo del amor de los demás), es una actitud (relaciones de una persona con la realidad), es una opción (un modo de responder a la experiencia) (p. 25). Más que un objetivo en sí, es el resultado de un modo de vivir; se ha dicho que somos felices en la me-

dida en que decidimos serlo. Habrá que luchar por el amor y el sufrimiento.

Modernamente corremos el riesgo de una visión superficial de la felicidad (saciada pero no satisfecha): materialismo, consumismo, hedonismo...; falta de mayor fundamento y significación; primacía del tener sobre el ser.

Hay que evangelizar el deseo, conducirlo a plenitud de vida y de amor; superar el neopaganismo de una religión sin esfuerzo; poner el ansia de felicidad en contacto con las bienaventuranzas evangélicas, fundamento de una civilización del amor.

La predicación de la felicidad es capital en toda evangelización: una fe que no lleva a la felicidad no tiene plenitud liberadora. Pero no es cuestión de teoría, sino de experiencia y testimonio. Y valorar lo válido y positivo antes de criticar. Compromiso con los pobres, como condición de credibilidad.

En síntesis, variedad de países, de enfoques y de acentos en torno a un tema esencial, tanto en lo humano como en lo cristiano.

P. MAYMÍ

Carlo NANNI, *L'educazione tra crisi e ricerca di senso (Un approccio filosofico)*, LAS, 1990, 260 pp.

Como bien dice el autor, la educación tiene que ir caminando entre la crisis y la búsqueda de

sentido. En efecto, pocos temas hay tan complejos y con tanta variedad e incluso contraposición de posturas.

En esta segunda edición (que mejora la primera de cuatro años antes), el autor, siguiendo un enfoque filosófico, va examinando las posiciones más significativas en torno a dos grandes ejes:

- Sentido, fundamentos y horizontes de la educación (posibilidad, sentido, crecimiento humano...; educación y visión del mundo y de la vida).
- Cualificación educativa de la acción (factores y formas varias de influencia; el fin y los fines en la educación; los contenidos culturales; la comunicación educativa; la metodología; las instituciones...).

Luego, para concluir, se habla de la calidad de vida y de la calidad de la educación.

Por consiguiente, a todos los estudiosos de la pedagogía, esta obra ofrece un esfuerzo de clarificación y una información abundante, acreditada por la generosa bibliografía de pie de página y la correspondiente tabla de autores al final.

M.P.

Basil BERNSTEIN, *La estructura del discurso pedagógico (Clases, códigos y control)* Volumen IV, Ediciones Morata, 1993, 238 pp.

Bernstein, pedagogo de gran prestigio, nos ofrece aquí una «re-

copilación de artículos... que se ocupan de formulaciones muy abstractas» y estudian los límites internos y externos de la comunicación pedagógica, sus realizaciones prácticas y las condiciones de cambio de las mismas, «de modo que la distribución del poder y los principios de control que presupone esa comunicación puedan representarse, describirse e investigarse» (p. 21).

Las diferentes modalidades pedagógicas son traducciones de las relaciones de poder, ideologías e intereses de diferentes grupos de clase (p. 13). Las relaciones de clase (en sentido muy amplio) generan, reproducen y legitiman formas propias de comunicación, que transmiten códigos dominantes y dominados; códigos que posicionan de forma diferente a los sujetos en el proceso de adquisición (p.25). Toda transmisión tiene efectos selectivos. La comunicación pedagógica del sistema educativo es un transmisor de algo distinto de sí mismo, transmite las pautas de dominancia externa (p.171). ¿Cómo distinguir entre transmisor y lo que se transmite? ¿Qué estructura hace posible la transmisión? Los códigos de comunicación están deformados en favor del grupo dominante; y al mismo tiempo desvalorizan la cultura, la práctica y la consciencia del grupo dominado (p. 173). Toda pedagogía visible tiene sus costes ocultos. El dispositivo del discurso pedagógico es «una gramática que regula lo que procesa: una gramática que ordena y posiciona y contiene también el poten-

cial de su propia transformación» (p. 195).

El concepto de código regula, no sólo la orientación cognitiva, sino «las disposiciones, identidades y prácticas, como se configuran en las agencias pedagógicas oficiales y particulares (escuela y familia)» (p. 15). Un código es un principio regulador, adquirido de forma tácita, que selecciona e integra significados relevantes, realizaciones adecuadas de los mismos y contextos evocadores. Correlativamente, considera irrelevantes o ilegítimos ciertos significados, ciertas realizaciones, ciertos contextos y formas de comunicación (p. 27; 107). El código regula «las relaciones entre contextos y, a través de esas relaciones, regula las relaciones dentro de los mismos» (*ib.*).

En resumen, estamos ante una obra técnica, con vocabulario especializado, de lectura lenta, aunque apoyada por esquemas varios y por el índice de materias; una obra para ir penetrando en algo de enorme importancia: la gran complejidad social de la comunicación y de la educación.

M. P.

Enrique GERVILLA, *Post-modernidad y Educación (Valores y cultura de los jóvenes)*, Dykinson, 1993, 195 pp.

El título sitúa lúcidamente al lector. En las coordenadas sociales de la actualidad, cómo promover la educación que haga a la per-

sona más valiosa y feliz, a nivel individual y social.

El autor busca el *fundamento filosófico* del modo de pensar, sentir y vivir en la postmodernidad (pp.23-62). Para describir, acto seguido, el pluralismo de *valores* hodiernos en contraste con los propios de la modernidad (pp.63-81). Vertiente invisible que se complementa con lo que aflora a *nivel cultural* (pp 83-152) La parte final aborda lo más nuclear: la *educación* postmoderna o educación en la postmodernidad (pp.153-181).

A través de la lectura entramos en comunicación con un guía que conoce a fondo la realidad de una sociedad multicultural. GERVILLA se mueve a gusto en el universo de datos sociológicos. A veces, incluso resulta excesivo.

Admirable resulta su equilibrio y discernimiento crítico. Es partidario de integrar, en el valor, el componente emocional e intelectual. Propugna una educación integral que armonice inteligencia y sentimiento. De gran interés resulta el perfil axiológico de la educación. Lo sintetiza en torno a tres núcleos: relativismo, presente y esteticismo. En todo momento, evita extremismos (pp. 166-167).

Con todo, sería deseable entrar más a fondo en las cuestiones de la segunda y cuarta parte. Por el número de páginas se vislumbra dónde se ha acentuado la exposición. La cita del documento episcopal *La verdad os hará libres* debiera brindar igualmente las luces (pp.116-117). Nos parece ridícula e innecesaria la nota 261.

Pequeñas limitaciones que no logran empequeñecer la valía del libro y la clarividencia de su autor. Recomendamos profundizar en las conclusiones. Una extensa bibliografía permitirá al lector ir más allá de estas páginas.

Lluís DIUMENGE

G. CASTILLO CEBALLOS, *Los estudios y la familia*, Ed. Palabra, 1992, 205 pp.

La vasta experiencia del autor en el campo de la orientación familiar hace de este libro un instrumento realista y válido. La tesis central presente es que los padres pueden hacer de los estudios de sus hijos un factor cultural familiar.

Dichos estudios representan una magnífica oportunidad tanto para educar a los hijos como para la educación de los propios padres.

No sorprende el libro por la novedad de su contenido: responsabilidad educadora de los padres, cómo ayudar a los hijos a ser personas cultas y educadas para el trabajo, cómo orientar a los hijos en algunos aspectos del estudio diario, y cultivo y formación de los padres. Sin embargo, el libro sorprende por la importancia que dicho contenido tiene para su autor. Esto unido a la sencillez de su estilo hace que esta obra llegue con facilidad al lector.

Juan Antonio RIVERA

Jaume SARRAMONA, *La educación no formal*, Ediciones CEAC, 1992, 126 pp.

El campo de la educación es enormemente rico y complejo. Además de la escuela (educación formal) y además del potente influjo del ambiente y de la vida (educación informal), hay que tener en cuenta una zona intermedia, la educación no formal, entendida como el conjunto de acciones sistematizadas que acontecen fuera del estricto marco escolar.

Aquí se han dado cita varios autores (Trilla, Colom, Escámez, Pérez, Sarramona, Vázquez, Ucar) para estudiar la educación no formal desde cuatro bloques principales (cada uno de ellos, con su correspondiente bibliografía): los conceptos básicos; las estrategias metodológicas; la planificación de programas y, por último, la evaluación.

Como se ve, un tema interesante y una obra valiosa por su esfuerzo de clarificación y de orientación concreta.

M.P.

Ana SÁNCHEZ, *Experiencias de una madre*, Ed. Palabra, 1993, 224 pp.

La autora de este libro, madre y profesora de educación infantil, está llevando a cabo el «Proyecto Príncipe» que, apoyándose en el desarrollo neurológico y la estimulación temprana, trata de de-

sarrollar al máximo las potencialidades de cada niño desde su inicio en la vida como preescolar.

Experiencias de una madre pretende animar a las madres a poner en marcha en la propia casa las innovaciones más modernas en pedagogía con un mínimo de esfuerzo y con resultados sorprendentes. Las madres podrán lanzarse con el «programa de psicomotricidad en casa» hacia el éxito en la lectura y escritura de sus hijos, incluso antes de ir éstos al colegio. En el libro se encuentra también ese plan de acción que las madres buscan sobre el sueño, la higiene o cómo educar a los hijos para que el día de mañana sean felices, nuestros amigos, y personas de gran desenvoltura.

S.

Oliveros F. OTERO-José ALTAREJOS, *Los abuelos jóvenes*, Ed. Palabra, 1992, 196 pp.

El contenido del libro gira en torno a cinco casos de abuelos jóvenes, complementados con ideas y sugerencias para su mejora personal y para su óptima actuación como padres, suegros y abuelos, cara a nuestros tiempos.

Los autores hablan desde el campo de su vasto saber en el campo de la docencia universitaria y de la orientación familiar, así como de la propia experiencia personal. Ofrecen aquí una primi-

cia de su labor de pioneros en el campo específico de las posibilidades, oportunidades, aspiraciones y responsabilidades educativo-culturales de los abuelos jóvenes.

S.

Carlos DURÁN MÚZQUIZ, *La Amistad*, Ed. Palabra, 1993, 238 pp.

La amistad es un pequeño tratado que ha sido concebido con el fin de ayudar a muchos padres de familia, principalmente, a tomar conciencia del verdadero sentido de la amistad para que sepan transmitirlo a sus hijos.

En la primera parte tras unas reflexiones en la consideración de estos valores en la sociedad actual se detiene en el estudio del entorno familiar. En la segunda parte se abordan las posibles cuestiones que se plantean en los ambientes normales de los chicos de hoy principalmente del colegio, barrio y lugar de vacaciones. En la última parte se hace un recorrido por los problemas comunes planteados en la familia. Termina el libro con una serie de Orientaciones Pedagógicas enmarcadas en diez principios básicos.

S.

Eduardo SOLER FIERREZ, *La educación sensorial en la escuela infantil*, Rialp, 1992, 162 pp.

No abundan las publicaciones sobre esta etapa del desarrollo evo-

lutivo con el talante que ha conseguido imprimir a esta obra Soler Fierrez.

La educación en la sensorialidad es clave en la etapa preescolar o de primaria. La actual reforma educativa le concede una importancia primordial. Por ello la aportación de esta obra cobra una actualidad sin precedentes en la literatura española sobre educación infantil.

La primera parte está centrada en la naturaleza e importancia de la educación sensorial. Tiene un carácter de fundamentación de lo que constituirá la segunda parte: el desarrollo y educación de cada uno de los sentidos.

Cada uno de los capítulos de esta segunda parte va acompañado de un taller de experiencia sensorial donde tanto padres como docentes puedan encontrar un material valiosísimo para la práctica educativa en el ámbito familiar y escolar.

Es un libro profundo, didácticamente muy elaborado que refleja claramente la calidad investigadora y la vasta experiencia educadora de su autor.

Juan Antonio RIVERA

Alfonso AGUILÓ, *Educación en el carácter*, Ed. Palabra, 1992, 252 pp.

En la persona de Alfonso Aguiló se combina, por un lado, una formación técnica y, por el otro lado,

una vasta experiencia en relación con la orientación de la gente joven a través de diversos trabajos de carácter educativo y docente.

Uno de estos trabajos constituye su libro *Educación en el carácter*, escrito en tono positivo y realista y con un estilo ameno que proporciona una lectura ágil y placentera.

La felicidad y el carácter, las dificultades en la adolescencia, las personas de criterio y los padres, el carácter de los hijos, la educación en el ambiente familiar, etc., constituyen temas que ayudan a educar el carácter del adolescente.

Junto a estos temas el autor ofrece consejos prácticos, ejemplos, anécdotas y casos reales, que proporcionan ideas suficientes para su aplicación práctica.

Juan Antonio RIVERA

J. VALLS JULIÁ, *El desarrollo total del niño*, Ed. Palabra, 1992, 216 pp.

Nace esta obra con la intención del autor de mostrar el alcance de la confianza en el desarrollo de todas las facetas de la personalidad del niño.

Cuatro son los temas básicos tratados: actitudes del educador, educación de la voluntad, confianza y vida familiar y cómo prevenir con el ejemplo. El desarrollo de cada uno de estos temas

está realizado con gran sencillez y adornado con multitud de ejemplos y casos prácticos. Esta forma ilustrativa utilizada por el autor proporciona a esta obra una acertada combinación de seriedad de contenido y amenidad de estilo.

Juan Antonio RIVERA

Carlo NANNI, *Intolleranza, pregiudizio e educazione alla solidarietà*, Librería Ateneo Salesiano, 1991, 214 pp.

Recoge las Actas del Encuentro que sobre el mismo título organizó la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Salesiana de Roma, en enero de 1991. Se inscribe dentro de un contexto fenomenológico propio de nuestra época: disminuye la intolerancia ideológica, reducida hoy a grupos minoritarios más radicales, pero aumenta de manera alarmante la intolerancia práctica y verbal, que crea prejuicios y estereotipos mentales, determinantes del deterioro de las relaciones entre personas y grupos. Esta actitud agresiva se polariza en una intolerancia civil, racismo de diverso tipo y discriminaciones hacia los grupos «débiles» marginados de la sociedad (minusválidos, ancianos, toxicómanos, enfermos de sida, minorías étnicas, etc.). El encuentro, así como el libro, se vertebra según el clásico método de «ver, juzgar y actuar». Así, se comienza por el análisis de la situación, hechos y problemas. El segundo paso es

el estudio, las raíces de fondo, el porqué del problema. Finalmente se intenta diseñar una propuesta educativa. Todo dentro de un marco de una cultura de la solidaridad y de una perspectiva de acción hacia una sociedad solidaria. La propuesta educativa intenta abarcar los distintos ámbitos de dicha acción: sociedad, familia, escuela, *mass-media*, asociaciones y educación religiosa. Libro extremadamente oportuno en un momento social de crisis de relaciones, y en unas circunstancias históricas en las que la convivencia se crispa por momentos. El mensaje que de él se puede extraer puede ser sumamente útil sobre todo para los educadores, responsables más que nunca de transmitir una llamada de solidaridad entre los individuos y los pueblos.

J.W.

G. COMES NOLLA, *Lectura y libros para niños especiales*, Ed. CEAC, 1992, 175 pp.

Se plantean en este libro los problemas específicos referentes a la lectura en los niños ciegos, sordociegos, amblíopes (visión débil sin llegar a la ceguera), sordos o con otras deficiencias físicas así como la de aquellos niños lentos para aprender o con una inteligencia superior.

El autor ofrece propuestas y soluciones puntuales en relación con el mundo de la lectura para que todo niño pueda ser tratado

de una manera adecuada a sus condiciones específicas. Si un profesor quiere que la lectura sea realmente formativa para estos niños, no debe reducirla a un solo tipo de libros. Deberá tener esto muy presente a la hora de planificar y presentar los diversos materiales.

A lo largo de cada uno de los capítulos dedicados a tratar la problemática de los niños con necesidades especiales, el autor quiere dejar muy claro que es preciso que estos niños ocupen un lugar natural entre los libros de los niños de un aula ordinaria y no figuren como protagonistas sólo en libros especialmente editados para ellos.

Padres y educadores encontrarán abundantes sugerencias en esta obra de Comes Nolla que les ayudará en su labor de potenciación del universo lector de los niños con necesidades educativas especiales. Ambos deben colaborar estrechamente en la búsqueda de soluciones puntuales para que, como dice el propio autor, «lleguen a alcanzar los fines generales de la educación con la ayuda de todos los medios y recursos tantos materiales como personales».

Juan Antonio RIVERA

Josep MONTANE CAPDEVILA, *Orientación ocupacional*, CEAC, 1993, 221 pp.

Este libro pretende ser un instrumento útil para solucionar el di-

fácil tema de la ubicación laboral, en un contexto en el que la adecuación a un nuevo sistema de mercado de trabajo, así como unas nuevas demandas tecnológicas, generan un desempleo creciente, con toda su problemática personal, social y económica. Consta de una parte teórica, más breve, en donde se analizan los distintos factores que intervienen en la situación señalada: nueva definición del trabajo, nuevas técnicas y tecnologías, problemática actual del paro, modelos de orientación ocupacional,..., y de una parte práctica, que ocupa la mayor parte del libro. En ella se proponen diversos diseños de orientación ocupacional e inserción laboral. Se describen distintos programas y técnicas de intervención, a los que se acompaña, en cada paso, instrumentos concretos para aplicar en el proceso de orientación, con cuestionarios prácticos, esquemas y gráficos. Se completa con una visión global de la actual investigación en el campo de la orientación ocupacional, así como una terminología utilizada en este ámbito.

Puede ser muy útil tanto para aquellos que se encuentran en situación de búsqueda de puesto de trabajo o necesitados de un reciclaje para adaptarse a la nueva situación laboral, como para las personas encargadas de esa función de orientación ocupacional.

J.W.

Consuelo MARTÍN RODRÍGUEZ, José CAMPO VIGURI, Alvaro GARCÍA VELÁZQUEZ y Adela WEHRLE ROIG, *Enseñanza de las Ciencias en la Educación Secundaria*, Rialp, 1992, 389 pp.

El presente volumen forma parte del «Tratado de Educación Personalizada», colección dirigida por Víctor García Hoz, y viene a completar otro anterior sobre la enseñanza de las Ciencias en la educación intermedia. Respondiendo a la filosofía de base de todo el tratado, la persona es considerada aquí como referencia central de todo el proceso educativo y, por lo tanto, se parte de la reflexión sobre lo que el avance de las Ciencias experimentales y la investigación científica en general suponen, de positivo o negativo, para el hombre de hoy. Justamente por ese peligro evidente de que el avance de las Ciencias desborden al ser humano, se impone un conocimiento profundo de las mismas a través de una enseñanza rigurosa y exigente, que permita controlar esos avances y ponerlos al servicio de la persona.

La primera parte del libro está dedicada a presentar el estado actual de la investigación y de las Ciencias experimentales en general, y su papel dentro de un proceso integral de formación humana. Completa esta visión de las Ciencias un extenso capítulo dedicado a los aspectos didácticos: técnicas, actividades y recursos al servicio de la enseñanza científica en esta etapa preuniversitaria.

Desde el punto de vista más práctico, es muy interesante el capítulo, casi la mitad del libro, dedicado a actividades de aula sobre Física, Química, Geología y Biología, acompañadas de esquemas y gráficos, que facilitan la aplicación en clase. Se completa la obra con unos apéndices instrumentales: vocabulario científico básico y guía de recursos al servicio de la enseñanza de las ciencias. Con toda seguridad, este libro ha de ser un instrumento de trabajo de suma utilidad para los profesores de estas áreas que trabajan en la enseñanza secundaria, así como en la Escuelas de Formación de profesorado.

J.W.

A. Miguel ZABALZA, *Diseño y desarrollo curricular*, Ed. Narcea, 1991, 310 pp.

Diseño y desarrollo curricular es una sistematización de los contenidos que sobre esta temática ha venido impartiendo el autor en los últimos años.

La mentalidad «curricular» permite a los profesores sobrepasar en su visión de la enseñanza lo que son las actividades concretas o las disciplinas particulares para formarse una visión de conjunto del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Realiza el autor un recorrido por algunos de los espacios más concurridos de la didáctica y por al-

gunos de los asuntos que más relieve poseen en el campo de la enseñanza. El reto de hacer una nueva escuela se tiene que realizar desde la racionalidad de la función del profesor, desde el trabajo en equipo, desde la revalorización de los contenidos de aprendizaje y utilización de los recursos didácticos.

Sin ser un libro explícitamente relacionado con la Reforma, su contenido encaja perfectamente en la línea de renovación educativa que aquélla plantea. Por eso su lectura es útil y práctica para todo educador que quiera profundizar sobre la identidad de la escuela de hoy y el rol que debe ocupar dentro de ella.

Juan Antonio RIVERA

Shirley GRUNDY, *Producto o praxis del curriculum*, Morata, 1991, 276 pp.

La idea de este libro surge de una constatación de la propia autora: la confusión que suele existir a propósito de la teoría del curriculum, sobre todo respecto a los límites entre fundamentos y estructuras del mismo. Esta evidencia la lleva a considerar los distintos planteamientos que existen sobre la fundamentación teórica del curriculum, que suponen, como consecuencia, una estructura diferente del mismo. Para superar la disyuntiva consiguiente era necesario encontrar un *metafundamento*, un fundamento teórico válido que justificara la

elección de uno u otro sistema de fundamentos, que la autora encuentra en la teoría de los intereses constitutivos del conocimiento de Habermas, que hace derivar hacia los estudios y prácticas curriculares, y por lo tanto desde la perspectiva de la Pedagogía crítica de la Escuela de Frankfurt. El análisis se fundamenta continuamente en la práctica de distintos profesores, no sólo para ilustrar la teoría, sino para comprobar su autenticidad, como propuesta de lo que cada profesor debería hacer con sus propias experiencias curriculares.

A partir, pues, de una primera consideración teórica, en la que se pretende dar ese fundamento coherente a la teoría, se hacen una serie de propuestas concretas dirigidas a la experiencia de enseñanza. El propio esquema del libro facilita esa orientación, proponiéndose al lector diversas vías de lectura, de acuerdo con las propias expectativas y con los conocimientos previos de la materia en cuestión.

J.W.

F.C. BAKKER, y otros, *Psicología del deporte. Conceptos y aplicaciones*, Morata 1983, 231 pp.

La psicología deportiva está de actualidad en nuestro país y comenzando a ser conocida y valorada. La presente obra constituye una importante contribución en este sentido.

Se centra el texto en el estudio de áreas clave como la motivación, la personalidad, el aprendizaje y la agresión. Los autores comienzan por identificar las principales preocupaciones de entrenadores y deportistas, examinando después la importancia de los conceptos psicológicos y de la investigación en estos temas. Los dos últimos capítulos dedicados a la toma de decisiones en las situaciones deportivas y a la relación entre psicología, deporte y bienestar son especialmente interesantes.

Aunque la obra puede resultar útil para todo lector interesado en este tipo de temas, lo será aún más para los deportistas, entrenadores y psicólogos del deporte. Ellos se beneficiarán con los argumentos y juicios que se presentan en esta obra y les resultará de gran interés el fundamentado análisis de la importancia de la psicología aplicada a este campo específico.

Juan A. RIVERA

Javier BENGOA RUIZ DE AZÚA, *De Heidegger a Habermas. Hermenéutica y fundamentación última en la filosofía contemporánea*, Herder, 1992, 212 pp.

¿Existe una válida fundamentación última de la filosofía (fundamentalismo)? Durante siglos se ha dicho que sí. Actualmente y a partir, sobre todo, de Heidegger y de Wittgenstein, predomina la postura contraria (paradigma

pragmático-hermenéutico). Esto supuesto, estudiar las relaciones entre la concepción hermenéutica y la concepción fundacionalista de la filosofía es analizar la posibilidad del pensamiento filosófico propiamente dicho (p. 9). Tal es la finalidad de la obra, en busca de la superación del relativismo. El autor se centra en Husserl, Heidegger, Ricoeur (al que dedica muchas páginas), Habermas y Apel, cuya pragmática trascendental valora muy positivamente.

Respecto de Heidegger, se ponen en cuarentena dos de sus pilares básicos: 1) Su pretensión de haber enterrado definitivamente la primacía de la percepción husserliana en favor de la praxis, como forma primigenia de acceso del hombre a la realidad (con lo cual Heidegger olvida que la teoría, en el sentido concreto de percepción objetiva, es una condición indispensable de toda praxis). 2) La distinción entre los modos auténtico e inauténtico de existencia (distinción indispensable para poder concluir que el horizonte último intrascendible de toda comprensión es una temporalidad finita).

Respecto de Ricoeur, se estudia su pensamiento a partir de su paso a la hermenéutica. El resultado es ambiguo; por una parte Ricoeur admite que la reflexión trascendental alcanza algunas verdades evidentes; por otra, insiste en que estas evidencias son de carácter formal. Sin embargo, últimamente Ricoeur se aproxima bastante a la aceptación de un fundamento filosófico último.

Habermas y Apel justifican la dimensión crítica de su pensamiento apoyados en la ética discursiva que se fundamenta en las reglas constitutivas de los actos de habla. Pero Habermas no cree en el fundamento último inmovible del pensamiento. Para Apel sí existe tal fundamento, porque las reglas constitutivas de la comunicación no pueden ser comprendidas sin saber *ipso facto* que son verdaderas; o sea, «se autofundamentan y son el fundamento último inmovible de toda argumentación» (p. 15). Además, «todos los intentos de la filosofía encaminados a negar la evidencia trascendental y reflexiva propia del conocimiento filosófico ponen a la filosofía en contradicción performativa (contradicción no meramente lógica, sino la que surge entre el contenido asertado y lo que el acto de aserción presupone) consigo misma» (APEL, p. 146). «Sin la *primaridad del ser-de-tal-modo (So-sein)* dada en el encuentro (segundidad)... no sería pensable la mediación interpretativa a través de la generalidad conceptual (*terceridad*) que se lleva a cabo en el *juicio* perceptivo» (APEL, p. 151).

Hay discrepancia, pues, de lo que suele decirse hoy día: que la filosofía «es un pensamiento retórico, ni objetivo ni descriptivo, sino más bien persuasivo» (VATTIMO). Para el autor, el fundacionalismo no es ingenuo, ni impide la historia, ni conlleva «terrorismo de la verdad», porque en filosofía todo puede y debe ser

puesto en cuestión. Mucho más peligroso es el relativismo.

Como se ve, la temática es importante y actual. La obra es muy seria y documentada: atenta a la precisión y no exenta de libertad de vocabulario. Dada su finalidad, tiene que detenerse sobre todo en los puntos débiles u oscuros de las otras posiciones (aunque sin negar su parte de verdad ni las raíces humanas e históricas que les dan sentido).

M. P.

Hans-Georg GADAMER, *Verdad y método II*, Sígueme, 1992, 429 pp.

Hans-Georg GADAMER, *Elogio de la teoría*, Península, 1993, 159 pp.

Espontáneamente, el lector preocupado por la falta de criterios que le permitan pensar con sentido, lamenta la irreversible victoria de las edades de la vida sobre el tenaz y esclarecedor pensamiento de Gadamer. Tenemos ahora traducidos dos últimos libros suyos, que recogen y hasta cierto punto ordenan breves estudios del autor, constantes a través del tiempo y de las variadas coyunturas: relacionan los más agudos problemas actuales o recientes con una clave interrogativa que nos abre también a respuestas de inagotable valor, cada vez más acordes con las necesidades de nuestro mundo. No parezca poco decir que se trata

de la propia capacidad para comprender, en diálogo, confrontación y esfuerzo compartido; incluso con graves tensiones, que nunca agotan la afinidad entre el hombre y cierto horizonte de posibilidades ofrecidas a la reflexión y a la búsqueda.

Lo que Gadamer nos propone es dar cabida, con rigurosa coherencia, al hecho interrogativo y básico de tener los individuos humanos en común, a través de signos, la presencia de la realidad, con posibilidades y exigencias de realización para quienes así se comunican hablándose.

Situándonos en el punto de vista pedagógico —o, si se quiere, humanizador de lo humano— las preguntas sobre este hecho fundamental nos invitan y obligan al examen de un carácter ambivalente, por una parte valioso y por otra negativo, de la ciencia actual: su funcionalidad, conseguida por medio de la abstracción. Preguntarse por un aprendizaje de la ciencia no sólo científico, sino también formativo, que con funcionalidad eficaz dé respuestas en sentido humanizador, implica preguntarse por opciones orientadas en este sentido, como cauce teórico de toda ciencia. Se exige búsqueda por entre posibilidades de conocimiento múltiples y quizá incompatibles, a fin de encontrar alguna coherencia de relaciones entre datos que responda bien a las necesidades de realización compartida, ineludible para toda persona humana.

Habrá que ver con atención posibilidades y condicionamientos

de un contexto humano donde brotan y hasta cierto punto se comparten intentos de realización, a la luz, ya de suyo realizadora, de conocimientos también compartidos. En el complejísimo proceso de interrogación y respuesta, siempre inconclusa, al que ese «mundo vital» está abierto, las interpretaciones asumidas deben mostrar, con progresiva

adecuación, el significado más fiel y a la vez más valioso de los signos. Así es como se logra, al parecer, desde un ámbito de lenguaje en el que vivimos, el desarrollo humano; y así es como se debe dar sentido y eficacia a la realización del quehacer educativo.

Jaime CASTAÑÉ

B) Bibliografía monotemática

SINITE amplía sus secciones y servicios. Este nuevo espacio pretende ser *información formativa* para todas aquellas personas que se identifican como *educadores de la fe*.

Existe, en la actualidad, un elevado número de revistas dedicadas a la publicación y divulgación de la amplia reflexión teológica que se realiza en nuestro mundo eclesial. Sin ningún ánimo de ser exhaustivos y, más bien, con talante sencillo, se desea *apuntar* en estas páginas de Sinite *algunos artículos* que podrían despertar la curiosidad lectora y formativa de aquellas personas interesadas en «seguir la pista» a algunos temas bíblicos, teológicos, catequéticos...

Con frecuencia, los educadores de la fe andan buscando unas páginas para que sus grupos de jóvenes o adultos cristianos lean, re-

flexionen, se sensibilicen, discernan... sobre tal o cual tema de contenido teológico y, poco a poco, vayan madurando e interiorizando las «razones de su fe». Aquí, en esta sección, nos gustaría ofrecer una respuesta modesta a sus intereses y búsquedas.

Aquí y ahora presentamos quince artículos que *hablan de Dios*: del misterio de Dios, de la pregunta por la transcendencia, de la experiencia humana que se pregunta por lo que no ve ni toca y sí siente o ansía. Estos artículos sobre Dios tienen, como denominador común o seña de identidad, la referencia bíblica. Son, pues, artículos de Teología bíblica sobre Dios.

1. José Ramón BUSTO SAIZ, *La experiencia de Dios en el Antiguo Testamento: ¿Dónde y cómo sucede?* En: *Sal Terrae* 76 (1988) 763-772.

El artículo explica las dos experiencias que de Dios tiene Israel. Dos sistemas políticos y dos situaciones distintas que van a configurar dos experiencias diferentes.

Reino del Sur: Persona de David que conduce al pueblo a un gran poderío político, económico y cultural. Dios elige a su pueblo y lo bendice. Reino del Norte: Se percibe la salvación como Alianza con las consiguientes exigencias de compromiso. Ambas experiencias se intercomunican dando una actuación de Dios que es regalo, pero también llamada que exige una respuesta. Y una experiencia que se da a través de la naturaleza.

El israelita no se queda simplemente en estos grandes acontecimientos, sino que es capaz de dar el salto y descubrirle en las adversidades. Debemos también nosotros potenciar nuestra capacidad de descubrirle en los distintos acontecimientos. Nada hay que nos obligue a dejar de creer en Dios; lo que variará será la imagen que de él nos forjemos.

Este artículo puede ayudar a crear una relación entre la fe del Pueblo, su comienzo, su desarrollo y su camino, y lo que distintos grupos cristianos pueden experimentar al contrastar esa experiencia con sus vidas. Es bastante claro y puede trabajarse en grupos.

2. José Luis SICRE, *El Dios de los profetas. Contra una imagen*

«light» del Dios cristiano, en: *Sal Terrae* 76 (1988) 419-426.

Es necesario tener una cierta serenidad con Dios. Dios, desde luego, no es el justiciero, pero tampoco es únicamente el bonachón y «todo perdonador». Es alguien más que todo eso. Y sobre la imagen que de El tienen los profetas es de lo que tratan estas páginas.

Un Dios que actúa y se manifiesta en la historia y es en ella donde se presenta como soberano, como oportuno —actuando en el momento preciso, aunque a nosotros nos parezca que es demasiado tarde—, extraño (su acción no se entiende) y escandaloso (sus acciones no son siempre favorables a los que en él esperan). El profeta renuncia a solucionar el problema, se limita a interpretarlo. La historia es el mayor obstáculo para creer en Dios; sin embargo, es en ella donde se fortalece esa fe de los profetas en Dios.

Se dan referencias bíblicas conocidas que pueden servir en situaciones concretas, que pueden ayudar en el camino de fe de aquellos que, habiendo comenzado la andadura, buscan y se interrogan.

3. Domingo MUÑOZ LEÓN, *El Dios del judaísmo en: Biblia y Fe* 43 (1989).

El judaísmo posee el tesoro de un Dios revelado y ha mantenido este tesoro con fidelidad a lo largo de la historia. En estas páginas se

van enumerando las distintas fuentes del judaísmo, posteriormente hace una breve descripción de cuál es la imagen que el judío tiene de Dios y cuál es la relación que ha tenido con el pueblo. Cómo celebra los grandes acontecimientos salvadores en los que palpa la intervención de Dios, cómo son sus plegarias...

Es, el pueblo judío, un pueblo que se basa sobre todo en la Palabra, que percibe a Dios con grandeza y ante el cual se presenta con un sentimiento de confianza filial. Las características que se presentan hacen del judaísmo una religión muy rica, que supera filosofías contemporáneas y son esta piedad y convicciones las que animan la masa del pueblo.

Artículo que enseña de una manera sencilla los fundamentos del judaísmo. Por tanto, también ayuda a acercarnos a la Biblia y hacerla más asequible porque, además, contiene bastantes citas bíblicas. Sin embargo, hay momentos en los que el desarrollo no es tan claro y tan fluido.

4. Félix GARCÍA LÓPEZ, *Dios Padre en el Antiguo Testamento, a la luz de las interpretaciones recientes de la religión de Israel*, en: *Estudios Trinitarios 24* (1990) 385-399.

El autor realiza un estudio del proceso por el que el judaísmo pasa de ser una religión politeísta (por influencia mesopotámica y cananea) a monoteísta. Cuál es la ima-

gen de Padre que se va teniendo según las condiciones históricas que se vive. Se ve que este rasgo no es, al principio, tan sobresaliente y cómo no es sólo padre, sino «Padre con entrañas de madre». Igualmente, esta percepción no se limita al campo de lo puramente sentimental, sino que es una redención que comunica vida.

La conclusión, lo más valioso del artículo, es la siguiente: En Dios se da una hipóstasis de lo femenino con lo masculino, su poder no se deriva de lo masculino o femenino ni de la fertilidad, sino que genera vida nueva, comunidad nueva con verdaderos hijos y, así, es Padre de todos.

Es un artículo claro, con referencias bíblicas bien escogidas y que invitan a la meditación, que fomentan el deseo de conocer a este Dios «Padre con entrañas de Madre».

5. José María FERNÁNDEZ MARTOS, *Jeremías «casi» aprendió a orar en el dolor*, en: *Sal Terrae 80/2* (febrero 1992) 115-133.

A través de la figura de Jeremías se va haciendo una traslación de lo que supuso y de lo que al hombre de hoy puede suponerle la experiencia honda de fe. El sentido del sufrimiento ante Dios, esas crisis cada vez más profundas, más hondas y más intensas... ¿tienen alguna «utilidad»?

Se parte de una seguridad confiada. Todo lo que Jeremías percibe lo hace como venido de Dios. La

oración de necesidad, en la que Dios queda un tanto reducido, va cambiando a través de la percepción de un Otro que le trasciende... Va dando pasos hasta el punto de no entender nada de Dios y llega un momento en el que Dios es la única garantía... y Dios calla, pero en este silencio cabe un actitud esperanzada y paciente.

La oración es para él ese itinerario lleno de paradojas en el que (y por el que) esos deseos se van purificando hasta llegar a alabar a Dios como Señor.

Son páginas ricas, muy bien escritas y que pueden ayudar a personas que desean vivir un itinerario de oración serio. Se presenta una reflexión muy buena de las distintas oraciones que Jeremías —y, ¿por qué no, cualquiera de nosotros?— realizó.

6. Fidel AIZPURÚA, *Evolución de la imagen de Dios en el Antiguo Testamento*, en: *Sal Terrae* (mayo 1991) 359-370.

El pueblo judío está llamado a ser «pueblo alternativa» desde la experiencia que tiene de Dios. A lo largo de la historia se ha ido forjando la imagen de Dios que se ha basado, sobre todo, en la experiencia de fe histórica, en ir descubriendo a Dios en todos los acontecimientos de la vida cotidiana y contando con la realidad personal vivida. De ahí, la expresión en lo cultural-institucional no es algo que surge por generación

espontánea, sino fruto de una dialéctica y crítica que la ha ido perfilando.

Toda esta trama histórica trae como resultado la percepción de un Dios «amigo de la vida» y potenciador de lo humano.

El artículo invita al lector a trabajar el tema con la intención de aplicarlo a su propia vida. No es un artículo que deba quedarse en la simple lectura. Será interesante y tendrá algo que aportar, si quienes lo leen desean comenzar a vivir este proceso.

7. Erhard S. GERSTENBERGER, *Clama el salmista: ¿Dónde está Dios? en: Concilium 242 (1992) 585-599.*

El hombre del siglo XX se pregunta ¿Dónde está Dios?, porque las realidades que se viven cuidan mucho, al parecer, de mantenerlo lejos de nosotros. Ante esta situación mundial —en la que se percibe claramente la injusticia, el sufrimiento, el hambre y a la vez tantas posibilidades técnicas—, parece que el hombre creyente es alguien frustrado, porque aparentemente toda la fuerza la tenemos nosotros. Dios, da la impresión, ha fracasado.

Entonces, ¿dónde está Dios? No estamos abandonados de sus manos, Dios se hace más presente en aquellas personas maltratadas y explotadas. Dios se hace víctima de la violencia y de la injusticia.

Me ha parecido bastante incisivo, un tanto unilateral en la visión que da de la presencia de Dios. Es verdad que Dios está más cerca de aquellos que más sufren por cualquier causa, pero no tienen la exclusividad. Dios no hace acepción de personas, tampoco nosotros deberíamos hacerlas, pero el recorrido que en él se hace nos ayuda a recordar que Dios no nos cierra en intimismos, sino que nos implica e impulsa a salir de nosotros mismos y acercarnos a aquellos que más carencias padecen intentando llegar a descubrir a este Dios cristiano en cada uno de ellos.

8. Rafael AGUIRRE, *El Dios de Jesús y la realidad social de su pueblo*, en: *Estudios Trinitarios* 21 (1987) 307-344.

La experiencia que la persona tiene de Dios no puede estar al margen de la historia y de la realidad concreta que se vive. En este artículo, se pretende hacer un análisis de esa realidad con sus antecedentes y el presente concreto. Y, desde ahí, va desarrollándose el movimiento sociológico que Jesús promovió y lo compara con otros movimientos grupales. Todo ello va a contribuir a la percepción que se tiene de Dios: Dios como Padre, Reino de Dios, Tradición apocalíptica, Dios de la misericordia, Dios misterio...

Un artículo muy interesante, claro, profundo y serio; desde el cual se puede tener una visión bastante amplia de conceptos que hoy utilizamos mucho (Reino de Dios,

obediencia, cercanía, Abbá, Bienaventurados...) Y, a lo mejor, habría que volver a desentrañar el sentido que tuvieron para Jesús.

9. J. Ignacio GONZÁLEZ FAUS, «*Nosotros anunciamos un Mesías crucificado*», en: *Concilium* 242 (1992) 105-118.

En este artículo se trata de plantear y dar respuesta a las preguntas: ¿Dónde está Dios? ¿Dónde está Dios, precisamente, cuando se rompen todos los mesianismos en que muchos hombres de la modernidad creyeron poder encontrarlo?

El Dios que se hace presente al salir de Egipto, parece esconderse al llegar a la Tierra Prometida. Dios, que con los hechos nos hace ver que su Reino no es de este mundo, no está dispuesto a defenderlo violentamente, ni siguiendo los esquemas de seguridad, eficacia y victoria inmediatas, que olvidan la «memoria passionis». Por eso, nosotros anunciamos un Mesías crucificado.

El pecado de hoy es no creer en Jesús. Dejarse juzgar por Dios es aceptar la propia verdad de él y tomar a las víctimas como criterio de nuestra propia verdad. Así, la pregunta sobre dónde está Dios hay que cambiarla por: ¿Dónde estamos Tú y nosotros? Le encontraremos a través de las mediaciones, donde están las víctimas con las que el crucificado se identifica. Hoy, que tenemos nuestra vida resuelta, la impres-

cindible metanoia nos puede resaltar cara.

10. S. McFAGUE, *Dios Madre*, en: *Concilium* 226 (noviembre 1989) 479-486.

No es una metáfora muy prodigada por los cristianos el llamar a Dios «madre». Las razones: los dualismos tradicionales, distinciones sociales de clase, raza y sexo favorecen llamar a Dios «padre».

En este ensayo se intenta crear una nueva sensibilidad, más coherente con las realidades del último período de este siglo. Un Dios madre-padre que no nos exime de nuestra responsabilidad, pero que es un continuo dador de vida, de amor gratuito. Un Dios Madre que sugiere un tipo diferente de creación en la que se percibe a Dios no como alguien distinto y externo al mundo, sino que este mundo tiene la capacidad de expresar a Dios, porque todo procede del «seno de Dios».

Dios Madre es la imagen que pretende inculcar la realidad del amor de Dios en nuestra imaginación y en nuestra vida. A lo largo de estas líneas, sencillas de leer, se ofrecen unas imágenes sugerentes sobre Dios, sobre la creación y su relación con este mundo nuestro.

11. Adolphe GESCHÉ, *¿Por qué creo en Dios?*, en: *Selecciones de Teología* 114 (1990) 83-92.

Se trata de un artículo en el que se van dando «razones» existenciales del porqué la fe en Dios, en el Dios de Jesús. Se aceptan las razones que, para algunos, en momentos concretos de la vida, han podido ser obstáculo. Se toman desde la normalidad, sí, aceptando que la fe, en muchos casos, es algo adquirido, algo que nos viene dado, pero que está en nosotros para convertirnos en «creyentes».

Artículo muy válido, ilustrativo, asequible e interesante para personas que en algún momento buscan volverse a responder sobre su fe. También es interesante trabajarlo en grupos en los que se comienza a cuestionar la razón de su fe. Realmente es muy claro y sencillo. Sin «grandes ideologizaciones», sin complicadas disquisiciones racionales, y con un pretendido talante vital. Se pretende contagiar: va dirigido al corazón y a la existencia, que tal vez hoy nos haga mucha falta.

12. C. GEFFRÉ, *Padre, nombre propio de Dios*, en: *Concilium* 163 (1981) 368-380.

A lo largo de la historia se ha mantenido un conflicto entre la teología natural y la teología dialéctica. Actualmente, la alternativa reside en la relación ética con el «otro». Concentración cristológica que no renuncia a reflexionar sobre el ser de Dios, que no disocia por completo el Dios de la razón del Dios de la fe. Y es el nombre de Padre lo que utilizamos para manifestar

lo que creemos a partir de la revelación.

Según la Revelación, la figura de Dios como Padre supone un cambio en nuestra percepción. Dios es alguien diferente, no una oposición ante lo que nosotros no somos y desearíamos ser. Al llamar a Dios Padre la actitud que cabe es la de hijo que vive su semejanza en la aceptación de su diferencia.

Es Jesús quien nos enseña, a lo largo de su vida y, sobre todo, en el momento de la cruz, a vivir según la condición de hijos y a no quedarse cada uno en sus propias proyecciones. En la ausencia y silencio del Padre es donde se manifiesta su solidaridad con el dolor y la muerte del hombre. Así, es en Jesús donde confluye de forma novedosa el nombre de Dios como Padre, desde el Dios de la razón y del Dios de Israel, sin que se trate de un Dios distinto.

Se va aclarando algo muy importante y es que el hecho de llamar a Dios «Padre» no es simple cuestión de proyecciones, de deseos, ni tampoco de pura simbología, sino que es algo que viene determinado por el mismo ser de Dios y se nos descubre a través de su vida trinitaria, de Jesús y a través de la Escritura.

13. Victoriano CASAS GARCÍA, *El Dios de Jesús*, en: *Biblia y Fe* 43 (enero-abril 1989) 90-116.

A lo largo de la historia, y hoy qui-

zá más que nunca, el hombre necesita a alguien que polarice sus anhelos y unifique la dispersión que en su vida pueda sentir. Ese es su absoluto, pero este no es el verdadero rostro de Dios, sino una proyección de angustias y necesidades.

Se trata de descubrir al Dios que nos ama con amor incondicional, que hace brotar la esperanza, que da sentido a nuestras vidas. Gratuidad que no sitúa a Dios al final, sino al comienzo y en el «durante» del camino. Descubrir a este Dios no es cuestión de inventos, sino de volver los ojos al Dios que Jesús nos enseña. Hay que escucharle, esperarle, acogiendo las palabras de Cristo de obediencia y seguimiento... Un Dios que se hace hombre para comprendernos, para llevarnos a una vida humana más plena. No son nuevas «ideas», sino que cada uno hemos de acoger el don de Dios Padre, su actuar en nuestras vidas que es misericordia, gratuidad y amor.

Unas páginas que plantean una cuestión muy de nuestros días: la realidad y objetividad del ser de Dios, que está por encima de idealizaciones. Páginas muy claras, que ayudan a la reflexión, sobre todo, con referencias interesantes al Nuevo Testamento.

14. Pablo RICHARD, *La presencia y revelación de Dios en el mundo de los oprimidos*, en: *Concilium* 242 (1992) 607-618.

Hoy, la tarea teológica fundamen-

tal no consiste en demostrar la existencia de Dios, sino ir dilucidando en qué Dios creemos, cuál es su proyecto sobre nosotros y cómo se hace presente y se revela en la historia.

Es inquietante constatar la fuerza de la idolatría que provoca el gran pecado social que indentifica al opresor con un sujeto trascendente y universal en nombre del cual oprime.

La Teología de la Liberación, las CEBs (Comunidades Eclesiales de Base) se enfrentan con la misión fundamental de hacer creíble a Dios con la mirada puesta en la fe en el Dios resucitador de Jesús, que hace nuevas todas las cosas y que supera la misma muerte. De una manera muy clara se exponen los fundamentos de la Teología de la Liberación, cuáles son sus razones de ser y lo que le anima como motor. Lo hace con un lenguaje directo, hablando de realidades, sobre todo sudamericanas, que quizá para los europeos suenen un tanto lejanas.

15. Ramón TREVIJANO, *El misterio de Dios en las comunidades paulinas*, en: *Estudios Trinitarios* 21 (1987), 345-367.

A lo largo de las cartas paulinas se mantiene la orientación teocéntrica; esto llega a ser tan espontáneo que, por activa y por pasiva, se encuentran bendiciones incesantes recordando las grandezas de la obra de Dios.

Estas cartas se dirigen a comunidades creyentes y les amonesta diciendo que es Dios quien nos capacita y nos enseña cómo realizar la santificación.

La teología que realiza Pablo está hecha desde la vida que cada comunidad vive con la confianza reconocida desde la historia bíblica de la salvación. Con mentalidad profética y apocalíptica, pero con la novedad de Cristo que nos da a conocer a Dios fiel, creador y el que santifica, que nos saca de nosotros mismos ya que somos personas redimidas, portadores de su imagen. Estamos invitados a ser y vivir de esta manera.

Un artículo muy denso, más para pensar que para leer, con abundancia de citas y referencias a la teología paulina. Sin embargo, encierra ideas que pueden aplicarse y ayudar a desentrañar un poco más la forma y el contenido de las cartas de Pablo.

Carmelo BUENO